



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Rojo, 8.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8

EXTRANJERO

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15

ULTRAMAR

Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50

AÑO XXV

Madrid.—Lunes 28 de Febrero de 1898

NÚM. 1.300

Plaza de Toros de Madrid

Novillada verificada ayer domingo 27 de Febrero de 1898.

Trabajo ha costado á sus iniciadores la organización de la novillada verificada ayer á beneficio de la madre é hijos del infortunado matador de novillos Francisco Piñero Gavira; pero al fin consiguieron su objeto, cosa que dudaron muchos y nosotros entre ellos.

Pero es muy de lamentar que tanta actividad empleada y tanto desprendimiento por parte de los lidiadores que en la corrida han tomado parte, no hayan encontrado la recompensa debida, porque las utilidades que haya podido dar el espectáculo ayer verificado, apenas alcanzan á costear los lutos con que pregonan su orfandad esas desventuradas criaturas y esa afligida anciana que lloran la pérdida del ser querido, que con su arriesgada profesión subvenía á todas sus necesidades.

Y no es porque el cartel dejara de tener atractivos, pues aunque sólo fuera por ver torear á tres novilleros seis toros de la afamada vacada portuguesa del señor Palha, creímos que la plaza se vería, si no tan enajada como cuando se verifican luchas de fieras, por lo menos con una entrada bastante crecida.

Laudable es de todos modos el proceder de cuantos han coadyuvado á la consecución del beneficio, y no debe entorpecer sus entusiasmos en pro de la caridad el resultado negativo de la corrida, que sólo puede tener por causa las muchas distracciones que el público encontraba en otras fiestas término del Carnaval.

A las tres en punto de la tarde tomó posesión el concejal Sr. Artega del palco municipal, y en cuanto flameó el pa-

ñuelo, se hicieron todas las cortesías que son del caso.

Las cuadrillas hicieron el paseo, los jinetes de tanda, después de proveerse de la lanza, se colocaron en los sitios prevenidos, y el Buñolero recogió la llave del chiquero, mediante el indispensable quiebro al caballo del ministril.

Y saltó á la arena el primer toro de la corrida, que atendía por Azafate, y que dicho sea de paso, era un becerrote de pelo retinto, albardado, corti-



to de cornamenta, y por añadidura escobillado del pitón izquierdo.

Salió abanto, y el Valenciano, para lograr fijarle, le dió algunos capotazos, terminando por arrodillarse y colocar la montera en el testuz del lusitano.

Azafate comprendió que á la atención que le hizo el hijo de la ciudad del Turia debía corresponder demostrando bravura, y con ella se dirigió á las plazas montadas, aguantando el primer puyazo del Rubio, al cual logró derribarle, de jándole de infantería.

Después se marchó en busca de Florito, haciéndole besar la arena.

Agnilar, que salió en ayuda de sus compañeros, echó el palo dos veces sin sufrir ningún contratiempo desagradable.

Y el Pioche también metió en dos ocasiones su pluma en el tintero, marchándose de rosas á las caballerizas.

Pero bueno es advertir á nuestros lectores, que todas las veces que fué necesario auxiliar á los de supa seudieron presurosos los matadores, por lo que fueron justamente aplaudidos.

El teniente de alcalde de turno ordenó cambiar la suerte, y á efectuarlo se dispusieron Pepín de Valencia y Cerrajillas.

El primero, después de una salida en falso, cuarteó un buen par.

El segundo dejó también otro bueno en la misma forma que su compañero.

Y Cerrajillas clavó un palo, entrando bien.

Ambos chicos al retirarse al estribo fueron aplaudidos.

Sonaron los clarines, y el Valenciano, que lucía traje grana recamado de oro, después de pronunciar ante la presidencia el brindis de rúbrica, se dirigió hacia el de Palha, y sobre corto y estrechándose, le dió un pase cambiado, cuatro altos, sufriendo en el segundo un desarme; tres de pecho y tres con la derecha para meterse á herir con valentía á volapié, siendo suspendido por el cornúpeto, pero sin hacerle perder el equilibrio.

Otros dos pases más con la derecha y uno natural, precedieron á una estocada caída, entrando á volapié frente al tendido 1.

Y con otros dos pases más por alto y uno con la derecha, se acostó *Azafate*, levantándole el puntillero para que después doblara, entregándose á los mulilleros.

Tiempo empleado, siete minutos.

En segundo lugar se jugó un becerro de pelo berrendo en negro, botinero, capirote y bien puesto de cuerna.

Salió abanto, y sin darse cuenta de lo que hacía se le coló suelto al Rubio.

Después tomó cuatro varas de Aguilar, dos de ellas buenas, sufriendo una caída.

El Rubio entró en suerte una vez, perdiendo su cabalgadura.

Y Florito, que dió un puyazo á *Varando*, que así llamaban al bicho, sacó llena de arena la casaquilla.

En los quites muy oportunos los tres matadores, haciéndose aplaudir.

Cuando los del púlpito hicieron la señal, el Barbi, que salió por delante, prendió un par de rehiletes pasado al cuarteo.

Guitarra dejó otro par caído á la media vuelta.

Cerrando el tercio Barbi con un par á la media vuelta también.

El Sr. Arteaga ordenó cambiar la suerte, y Velasco, que lucía terno azul y oro, desenvainó el acero, y después de breves frases encaminadas á cumplimentar á la presidencia y sus acompañantes, se dirigió en busca del bicho portugués, que mostraba tendencias á la huida.

Cuando el de Palha vió á Velasco, que con decisión se dirigía en su busca, intentó saltar por la puerta de arrastre.

Pero Félix supo sujetarlo con tres pases naturales, nueve con la derecha, sufriendo una colada, y cinco por alto, y se metió á matar frente al 9, dando una estocada caída, echándose fuera en el momento de la reunión.

Y con sólo un pase más natural logró entregar al bicho al puntillero.

Tiempo empleado por el diestro en su faena, ocho minutos.

El tercero, que era de más libras que los anteriores, dicen que atendía por *Camisote*, y fué de pelo castaño, listón, bragado, lucero, y con las herramientas bien colocadas.

De salida se revolvió buscando al Buñolero, dándole las gracias por haberle puesto en libertad, atendiendo en seguida á la invitación de Bonifa, que le saludó con seis verónicas movidas y un recorte.

Con esto el bicho entró en pelea con los jinetes, aguantando tres puyazos de Varillas.

Puerto puso tres varas, sufriendo en la segunda en la segunda una caída.

Al quite, Velasco.

Sonaron los clarines, y Blanco dejó un par caído á la media vuelta.

Brea, después de pasarse una vez por la cara de la res, dejó dos pares en el suelo entrando á la media vuelta, metiéndose de nuevo en esta forma para lograr prender un par caído.

Blanco, por no ser menos que su compañero, dejó un par en... la arena, y después otro casi en las orejas del astado bicho portugués.

Durante este tercio, la lidia se hizo imposible por el barullo de los peones, dando lugar á que Valenciano y Bonifa tuvieran que tomar cartas en el asunto, ordenando á los que estorbaban en el redondel, que eran casi todos los que lo pisaban, que tomaran el estribo.

En tal situación, se ordenó el cambio de suerte, y Bonifa, que debutaba como matador en esta plaza, empuñó los trastos pronunciando el discurso propio de estos casos.

Después, y con relativa tranquilidad, dió dos pases con la derecha, diez por alto y uno cambiado, para un pinchazo echándose fuera.

Velasco, al ayudar á su compañero cuando daba el séptimo pase, se pinchó con una banderilla que se desprendió del bicho.

Bonifa entró de nuevo en faena, dando á *Camisote* cinco pases más con la diestra y otro alto, largando una estocada corta por no meterse.

Otro más con la derecha y dos altos, para una estocada á la atmósfera frente á la puerta de caballos.

Un pase cambiado, dos altos y uno con la derecha, y el presidente, viendo la labor del diestro, le mandó el primer recado de atención con objeto de que abreviara lo posible.

Entonces, y después de otros dos pases por alto, largó un pinchazo frente á los tableros del 8.

Otros dos pases con la derecha y cuatro altos, y después de escuchar el segundo aviso atizó otro pinchazo, enseñando al burel lo que jamás ningún español muestra á su enemigo.

Sin más ración de percal, el chico dió otro pinchazo y salieron los mansos.

Ya aquello fué el disloque.

El matador dió tres ó cuatro pinchazos por el vientre y costillares del animal, el cual se marchó acompañado de sus abuelos á los corrales de la plaza.

El público protextó y silbó grandemente.

El nuevo matador se retiró al estribo, escuchando muestras de desagrado de toda la concurrencia.

Y nosotros observamos en nuestro reloj que el tiempo que Bonifa empleó en su deslucida faena, fué el de diecinueve minutos.

El lidiado en cuarto lugar dicen que se llamaba *Escamillo*, y fué de pelo negro, listón, y cortito de pitones.

Salió revolviéndose, y tan luego se dió cuenta de donde se encontraba, traspuso con mucha limpieza la barrera, por frente al 10, llegando á meter la cabeza en el tendido.

Cuando volvió al redondel, el Valenciano le dió tres verónicas, algo movidas, y un molinete, que fueron aplaudidos.

Con esto quedó aplomado el bicho, y tardeando tomó una vara de Puerto, derribándole y dejándole de infantería.

Varillas dió dos lancetazos, cayendo en uno y perdiendo el arre.

Y el Rubio pinchó dos veces, sin otra consecuencia que medir en una la arena con su casaquilla.

Como al bicho se le considerara lo suficientemente castigado, se acordó cambiar la suerte.

Machaca, tan luego oyó sonar los clarines, se proveyó de una silla y de unas banderillas de á cuarta, y citando en corto metió medio par, siendo volteado sin consecuencias.

Bonifa, muy oportuno al quite.

Pepín de Valencia cuarteó en seguida un par abierto.

El que figuraba como sobresaliente, que se llama Manzanares, y que hasta este momento no había pisado el redondel, clavó un palo, tirándose de cabeza al callejón por frente al 5.

Este chico clavó otro par orejero.

Y después empuñó por segunda vez los trastos el Valenciano, y con un pase natural y dos por alto, logró igualar á *Escamillo*, metiéndose á herir con fé, echándole á rodar de una estocada un poquito contraria, á volapié.

Palmas.

Tiempo empleado por el diestro, tres minutos.

Arrastrados los cadáveres y cambiada la tanda de piqueros, Albarrán puso en libertad á *Parreiro*.

Fuó este bicho un bonito toro, de pelo negro zaino y con la encornadura un poquito abierta.

Velasco le saludó con cuatro verónicas movidas, terminando con un recorte.

Con voluntad y poder se acercó el bicho cuatro veces á Aguilar, derribándole en tres ocasiones y matándole un caballo.

Pinche mojó dos veces, sufriendo un descenso de su cabalgadura.

A los quites los tres espadas.

Cuando sonaron los clarines, el pueblo soberano pidió que banderillearan los matadores, á lo cual accedieron éstos sin hacerse rogar mucho.

Bonifa cuarteó un buen par.

Velasco, después de dos salidas falsas, adornándose, dejó un par caído.

Valenciano prendió un par superior, que le valió palmas.

Y Guitarra clavó un par caído.

El presidente hizo la señal, y Velasco, cogiendo de nuevo los trastos esta tarde, dió tres pases naturales, trece altos, uno cambiado, tres con la derecha, sufriendo una colada, y tres de pecho, arrancándose á herir en corto y por derecho, dando una superior estocada á volapié, que hizo innecesaria la puntilla.

Ovación.

Tiempo empleado, ocho minutos.

Cerro plaza *Cambicho*, de pelo negro, listón, y brecho de cuerna.

Salió algo abanto, avivándole Bonifa con seis verónicas bastante movidas.

Varillas fué el primero en tentarle la piel, dándole dos lanzazos, cayendo en ambos y perdiendo la sombra de un potro.

Pinche echó el palo en dos ocasiones, sufriendo igual número de caídas y teniendo que marchar por su pie á las caballerizas.

Y Puerto, que salió á ayudar á sus compañeros, también pinchó una vez, dejando su fisonomía fotografiada en la arena, y perdiendo la espátula que montaba.

Con esto se creyó justificadamente por la presidencia que se debía cambiar la suerte, y Morenito cuarteó un buen par de rehiletes.

El Factorcito prendió un par abierto en los brazos de la res, entrando por sorpresa.

Y López, el verdadero timbalero de la plaza de toros, que esta tarde cambió su instrumento por el traje de luces, clavó medio par al cuarteo.

Y ya tenemos á Bonifa otra vez con los trastos en la mano.

Con alguna tranquilidad comenzó manejando el trapo, dando cinco pases con la derecha y tres por alto, para una estocada á volapié un poquito delantera.

Y con ocho pases más por alto y cinco con la derecha, se entregó *Cambicho* al puntillero, que lo despenó al primer pufetazo.

RESUMEN

Los toros tomaron 34 varas, dieron 17 caídas y mataron 8 caballos.

Los banderilleros pusieron 16 pares y 4 medios, haciendo 6 salidas en falso.

Y los matadores dieron 114 pases, sufriendo 1 desarme, 7 estocadas y 7 pinchazos, escuchando 2 avisos en 51 minutos.

APRECIACIÓN.

DEL GANADO

Los toros de Palha que se jugaron en esta corrida, cumplieron por regla general, siendo los mejores los lidiados en quinto y sexto lugar.

Todos ellos, á excepción del tercero, que tenía más carnes que sus hermanos, demostraban por su físico que no deben estar muy cubiertos de yerba los prados lusitanos.

Por lo demás, aunque los bichos de nuestro vecino reino acusaban su edad juvenil, no por eso dejaron mal puesto el pabellón de la casa solariega.

DE LOS LIDIADORES

Valenciano, que ya es conocido de este público, demostró una vez más que es un torero de corazón.

En su primer toro trasteó de muleta desde buen terreno, y al entrar á herir lo hizo con toda rectitud, siendo suspendido por embraguetarse demasiado y dejar muerta la mano izquierda en el momento de hacer la cruz.

A su segundo lo pasó con bastante sobriedad, logrando quitárselo de delante de una estocada contraria, metiéndose á matar con valentía á volapié.

En los lances de capa, muy movido y precipitado, razón por la que le resultaron sin lucimiento alguno.

En el par de banderillas que puso al quinto toro, muy bien, siendo muy justamente aplaudido.

En quites, oportuno.

Velasco pasó bastante bien de muleta á su primer toro, que presentaba tendencias á la huida, y la estocada única que dió fué caída por echarse fuera al engendrar la suerte.

En el quinto pasó desde buen terreno, y lo remató de una sola estocada, que fué la mejor de la tarde.

En los lances de capa que dió, muy movido.

Banderilleando, cumplió.

En la brega, oportuno y trabajador.

Bonifa.—Corramos un velo sobre el trabajo que este diestro hizo en el tercer toro de la corrida.

Baste decir, que después de una faena aburrida y laboriosa, el bicho marchó al corral.

En el que cerró plaza, ya se portó mejor, y con sólo una estocada, un poquito delantera por cierto, dió fin á la corrida.

Con el capote, bien.

Banderilleando al quinto toro, fué con justicia aplaudido.

De los picadores, Aguilar muy bien, y Varillas cumplió.

De los banderilleros, se distinguieron Pepín de Valencia, Cerrajillas y Morenito.

La tarde, buena.

La entrada, escasa.

Y la presidencia, bien.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN LA HABANA

Primera corrida celebrada en la plaza de Regla el 30 de Enero de 1898.

PROGRAMA.

TRES TOROS DE CONCHA SIERRA Y TRES DE ATENCO, PROCEDENTES DE LA CRUZA CON RESES NAVARRAS.

Matadores: *Mazzantini* y *Centeno*.

Ya está otra vez *Mazzantini*

en la ciudad de la Habana,

y por verle, ya la gente

suelta gustosa la plata.

Es el *Mazzantini* de antes,

valiente al clavar la espada,

en la dirección atento

y áiroso al tirar la capa.

El día de hoy parece el día de una fiesta grande.

¿Y cómo no, si es uno de los dos únicos días grandes que tiene el año?

Dos, nada más que dos.
Los otros son días vulgares que pasan sin que nadie se aperceba de ellos.
Esos dos días á que me refieren son: el Viernes Santo y el domingo en que se inaugura la temporada taurina.
El uno es el día del cielo.
El otro es el día de la tierra.
Y huelgan todos los demás del almanaque.

Presenta un hermoso aspecto la bahía de la Habana, con los vapores que vienen, con los botes que se marchan. Un solo afán guía á todos, y es ir de Regla á la plaza, para ver á la cuadrilla y saludarla con palmas.

Las cinco corridas que nos ofrecerá Mazzantini serán cinco acontecimientos taurinos de esos que se graban con caracteres de oro en los anales de la tauromaquia.

Digo anales, y no anaqueles, como decía un revisor del interior, que no sabía de estas interioridades.

Con la temporada que nos ofrece Mazzantini, despierta del letargo en que yacía la afición, dormida á fuerza de tanto narcótico, como le han suministrado las empresas, que con ruidosos bombos le ofrecieron grandes corridas y se descolgaron después con reverendas novilladas.

Ahora salen al ruedo toreros de verdad, y en los corrales esperan su hora una colección de bichos andaluces, con más punta que un alfiler y con más condición que un contrato de arrendamiento.

Que lo diga el entusiasmo que se ve en palcos y gradas, y la gente que se apiña á las puertas de la plaza. Qué de ojitos seductores y qué de bonitas caras, ¡y qué salada hembra, maresita de mi alma! Desde que el sol con sus rayos alumbró radiante el alba, en la corrida de hoy solamente se pensaba. Coches, ríperes y carros, y vapores y chalanas, eran pocos para tantos como pedían entradas, y la plaza está por eso que no parece una plaza, sino el globo *terraqueo* con sus millones de almas. Preparo la manzanilla, me sientan con toda calma, dispongo papel y lápiz, y á reseñar la jornada.

Una nutrida banda militar hace oír, debajo de la presidencia, los más brillantes y enardecedores aires nacionales.

Vestido de alguacil, y con un traje bastante averiado, sale á recibir la llave *Tres Picos*, montando una bonita jaca.

A los acordes de la banda se presenta la cuadrilla, y los aplausos son atronadores.

De tanda quedan Abaül y Cirilo.

Rompió plaza un toro de Concha y Sierra, cárdeno, bien armado, de libras y bragado.

Salí aplomado.

De ambos tomó cuatro puyazos, hiriendo un penco.

A los quites Mazzantini.

Martito clavó un soberbio par cuarteando, y Regaterín, después de dos salidas falsas, clavó medio par.

Repitió Martito, y al entrar á dejar el segundo en los mismos terrenos del toro, fué trompicado, salvándolo de una cogida segura Mazzantini.

Este tomó los trastos, brindó y se fué á la fiera, á la que pasó con serenidad, echándola á rodar de una estocada un tanto delantera que hizo innecesaria la puntilla.

Aplausos merecidos.

El ruedo se cubrió de cigarros, marca Mazzantini.

A buen espada, mejores cigarros.

Segundo.

De Atenco, colorado, listón y corniapretado. De la misma tanda que el anterior, tomó con poco poder cuatro varas hiriendo un caballo.

Berrinches y Regaterín clavaron: el primero, dos pares, y el segundo, uno superior, consintiendo.

Centeno, de azul y oro, tomó los trastos, y brindó, yéndose á la fiera, á la que encontró descompuesta y defendiéndose.

La pasó con arte, pero desde lejos y, eficazmente auxiliado por Mazzantini, le atizó una estocada buena aunque tendida, descabellándola á pulso al primer golpe.

Olés y aplausos de los tendidos, que es un torero que lo ha sabido.

Tercero.

Bravo toro, cárdeno, ojo de perdiz y corniapretado.

Mazzantini clavó dos puyazos superiores, y otro bueno, y su compañero uno superior.

Dos alamañas quedaron gravemente heridas.

Bernardo Hierro, entrando á toda ley, clavó un par de castigo, repitiendo en su turno con otro bueno.

Martito dejó un par, y al repetir aprovechando, fué volteado, estando al quite Berrinches y Mazzantini.

Este, de azul marino y oro, brindó á los del sol, y pasó con la derecha recogiendo á la res que se le iba, y completamente solo dando las tablas, le endilgó uno de sus famosos volapiés.

El bicho era de sentido, se defendía, y el maestro le dió algunos telonazos, lo preparó, terminando con un descabello á pulso.

Ovación delirante, vivas y palmas, y olés en los tendidos por su jornada.

Cuarto.

De Atenco. Como su hermano, era castaño, pelo rizado y bien puesto de encornadura.

De los de aupa recibió con poca voluntad y poder siete puyazos, hiriendo un jaco y dando un tumbo.

Centeno le dió algunos lances de capa, que fueron aplaudidos.

Laborda adornó el lomo del animal con dos buenos pares de palitos, y Berrinches con otro que no desmereció de los de su compañero.

Muchas palmas.

Centeno se armó de estoque y muleta, brindó á los espectadores solares, saludando á la res con un bonito pase cambiado.

Siguiendo una faena bastante lucida, atizó dos buenos pinchazos.

Terminando con una estocada en la cruz, entrando bien.

Sacó el estoque y lo descabelló á pulso.

Palmas.

Centeno pasa con arte pero desde un pocolejos, y al tirarse es una fiera y no sabe lo que es miedo. En la puntilla, de buten, y oye un aplauso soberbio.

Quinto.

También de Atenco, del mismo pelo que sus hermanos, aunque algo oscuro, bonita cabeza, cornivete y de libras.

Salí parado y se creció después, tomando hasta cinco varas, no hiriendo ningún penco por defecto de la cornamenta.

Luis Recatero y Hierro banderillaron al buró, el primero con un par desigual y otro superior, y el segundo con uno bueno.

Palmas.

Luis se va en busca de la fiera, á la que pasó con desconfianza, pues el toro se defendía que era una bendición de Dios, y le enjaretó una estocada algo delantera con la cual se acostó y el maestro escuchó aplausos.

Sexto toro.

Cerró plaza un bicho negro, astiblanco y bragado, de Concha y Sierra.

Mazzantini y su compañero metieron la lanza siete veces, oyendo aplausos.

Cambiada la suerte, y á petición del pueblo soberano, tomaron los palos los espadas, y al son de la música clavó Centeno un par de los buenos; D. Luis, llegando á la misma cara y moviendo los brazos con soltura, dejó un soberbio par, que le valió una ovación.

Tomás Regaterín terminó con otro par.

El bicho cortaba el terreno.

Centeno se fué en busca de la fiera, y con precipitación y sin tener en cuenta que el toro se le venía encima, se tiró á matar con mucho valor, resultándole en el encuentro una soberbia estocada, siendo volteado y campaneado, recibiendo sólo un fuerte golpe en la cabeza y unos rasguños.

La res dobló casi instantáneamente y el público prodigó al diestro una verdadera ovación.

¡Bravo, Centeno!

Como se ve, la cuadrilla es bastante buena, contándose entre los peones diestros tan inteligentes como Regaterín y Hierro, que son incansables en la brega.

Los picadores tuvieron una buena tarde.

Martito estuvo dos veces expuesto por precipitarse demasiado.

Las espadas en quites, oportunosísimos.

En resumen: Mazzantini, como siempre, un torerazo; muy decidido el Centeno, como todos esperábamos. Los dos en las banderillas de chupa y déjame el cabo, y la corrida muy sosa y aquí paz cristi, y me largo.

Segunda corrida celebrada el día 6 de Febrero de 1898.

PROGRAMA.

TRES TOROS DE SALTILLO Y TRES DE CAZADERO.

Matadores: Mazzantini y Centeno. — Presidente: Dr. D. Fernando Laredo.

La segunda corrida de Mazzantini ha despertado el mismo entusiasmo que la primera.

Y ello sucederá siempre, mientras sea D. Luis la sal de estas fiestas, y lo secunden, como saben hacerlo, los muchachos de su cuadrilla.

La concurrencia en el sol, un lleno, y en la sombra, regular; el motivo, lo desapacible del tiempo, no andose gran animación en palcos, vallas y tendidos, y prometiéndose todos una corrida de buten.

Las mantillas andaluzas, los cordobeses sombreros, los hongos con dinamita y los jipis de á cien pesos lucen, sus gracias aquéllas, sus circunstancias aquéllas, sus mugres algunos hongos y los jipis su buen precio. Palmas, olés, pasacalle y gritos difunde el viento, y los chicos se preparan para lucirse en el ruedo. Llega el señor presidente, saluda con el sombrero, le aplauden con entusiasmo, y con bonitos meneos sale una jaca, y allá un alguacil de otros tiempos con la ropa que llevaba allá por el siglo oncenno. Recoge la llave y váse, y al frente de los toreros da el paseo de ordenanza y se vuelve al siglo oncenno.

Cambiada la seda por el percal, sonó el clarín, y apareció en la arena el

Primer toro.

Osten'aba la divisa de la vacada de la viuda del Marqués del Saltillo, azul y blanca, y fué de pelo negro, bien armado y con piés.

De los de tanda quedaron Sastre y Cirilo, marrando el primero por no estar en suerte.

Después clavaron cuatro varas más.

Mazzantini también picó dos veces, cayendo una; al quite, Centeno.

Recatero clavó un buen par, que le valió palmas.

Hierro siguió con otro superior, repitiendo el primero con otro bueno.

Al tomar el burladero Martitos fué alcanzado por la res, que lo pisó, estando muy oportunamente al quite Berrinches.

Mazzantini, vistiendo traje morado claro y oro, empleó una faena lucida, con aplausos y olés, por lo ceñida, endilgando una estocada tendida.

El bicho buscaba el bulto, y el viento descubría al diestro al manejar la muleta.

Después dió un buen pinchazo y otra estocada baja, para que el toro se echara.

Palmas al maestro.

Segundo toro.

De Cazadero, bravo, retinto, listón y de bonita lámina.

Salí con piés, y fué tardo en acercarse á la caballería.

De los mismos piqueros que en el toro anterior aguantó tres lancetazos, dejando un penco fuera de combate.

Tomás Recatero adornó al bicho con un buen par cuarteando, y Laborda con otro pasado, recibiendo un golpe en la mano.

Repitió con medio par el primero y el segundo aprovechó con otro par bueno.

Centeno, de verde y oro, y resentido aún del puntazo que recibió en la primera corrida, pasó á la res con desconfianza, porque se le colaba el animal y no le dejaba al diestro hacer nada de provecho.

Por un extraño que hizo el toro, le resultó una estocada atravesada.

Después pinchó bien en hueso, y lo tumbó de una buena estocada.

Palmas.

Tercer toro.

Hermano del primero fué el que se presentó en el ruedo como alma que lleva el diablo, y negro como el alma del mismo.

Cirilo y Mazzantini ocupaban los puestos de es-
pera.

D. Luis le dió varios lances de capa, que se aplaudieron, y Centeno metió también su cuarto á espadas con bastante lucimiento.

De los de á caballo aguantó con valentía y poder nueve varas, matando dos pencos, hiriendo otro.

D. Luis estuvo oportuno en los quites.

Martitos clavó par y medio á la media vuelta, y Luis Recatero la misma cantidad, oyendo palmas.

Fijarse

NO MAS JAQUECA

Desaparece en el acto

con la MIGRAININA COMPUESTA del

VENTA EN PROVINCIAS.

Barcelona.—D. T. Llopis, Rambla de las Flores, núm. Jaén.—Doctor Antonio Roldán, plaza de la Audiencia.

D. Luis se fué en busca de la fiera, y le dió varios pases altos y naturales, para una estocada á volapié neto.

El bicho tomó la querencia en una sardina difunta, donde Mazzantini dió algunos telonazos, logrando sacarlo á los medios.

Allí, después de varios pases, con las precauciones que el toro requería, le enjaretó otra estocada hasta la mano, de la que se echó.

Palmas merecidas.

Cuarto toro.

De Cazadero, castaño claro, cornicorto y de bonita lámina.

Salió abanto y fué blando.

Centeno le paró los pies con algunos capotazos que fueron aplaudidos.

De Pepe el Largo y Mazzantini tomó: del primero, tres soberbios garrochazos y otros tantos del segundo, también buenos, siendo aplaudidos, cayendo dos veces.

Berrinches, después de varias salidas falsas, en las que demostró mucha vista é inteligencia, clavó un buen par á la media vuelta, y Bernardo otro de mérito, dadas las condiciones de la res, que se le aplaudió, repitiendo Berrinches con otro bueno.

Ambos fueron aplaudidos.

El toro se defendía, tapaba y quedaba, y Centeno se fué en su busca.

Con un trasteo mejor de lo que el de Cazadero merecía, le atizó un buen pinchazo, y después una estocada hasta la taza un poco tendida, descabellándolo al segundo intento.

Muchas palmas y sombreros.

Quinto toro.

También de Cazadero, retinto, abierto de cuerna, fué el que ocupó este lugar.

Después de pasearse por el redondel, tomó un puyazo de refilón de Mazzantini.

D. Luis escuchó palmas en varios lances muy ceñidos que dió al toro.

Mazzantini y Pepe el Largo clavaron tres varas, y salieron á parear Tomás y Martitos.

El primero dejó un buen par al cuarteo, repitiendo con otro en su turno, y Martitos dos pares con valor.

D. Luis pasó á la res, que estaba recelosa, entre aplausos y olés, muy ceñido y sobre corto, y se tiró á matar como el arte manda, dando un soberbio pinchazo y un volapié que electrizó al público.

Música, palmas, sombreros y cigarros de la marca de su nombre, cubrieron el redondel.

Todavía se escuchaban los bravos y aplausos que se prodigaron al diestro, cuando salió el

Sexto toro,

que fué de la viuda del Saltillo, y con pelo negro, cornigacho y corretón.

Se acercó á los piqueros Pepe el Largo y Mazzantini ocho veces, hiriendo una almaña.

Antes de esto, saltó la barrera por frente al burladero núm 3, creciéndose al castigo.

Pepe el Largo, superior.

D. Luis, á petición del público, clavó de frente un par superior, y Laborda otro del mismo modo, y Berrinches, que en una arrancada se salvó por pies, clavó otro de frente.

Los tres pares fueron á cual mejor.

Centeno brindó á unas macarenas jóvenes que ocupaban un palco, y se encontró al toro defendiéndose, dándole un buen pinchazo y una estocada caída que hizo innecesaria la pentilla.

Muchas palmas y un obsequio de las niñas á quienes brindó la muerte.

RESUMEN

Mazzantini trabajador, incansable y no olvidando el menor detalle.

Bien hiriendo y superior en quites, así como en el par de palitos del sexto toro.

Centeno, aún resentido de la cogida del domingo anterior, ha estado valiente y ha demostrado su buen deseo.

De los piqueros, Pepe el Largo, Cirilo y Mazzantini.

De los chicos, Bernardo Hierro, Luis y Tomás Recatero, Laborda y Berrinches, demostrando Martitos que desea cumplir.

La presidencia acertada, cosa rara en estos tiempos. Los toros de Saltillo no han desmerecido su fama, y los del Cazadero no han hecho más que cumplir.

El domingo próximo toros de Miura y de Atenco.

PACO DE ORO.

Información taurina

Caracas 29 de Enero de 1898.

Día de prueba fué éste para el Morenito.

A los toros nobles de la primera corrida sucedieron *marrajos huidos* en la segunda, y no obstante esto, rayó á mayor altura, si cabe, que en aquélla; pues si el domingo anterior los toros hicieron gran parte de

la faena, en la corrida de ayer tuvo el matador que hacerla toda, y rendirlos y matarlos á fuerza de valor y maestría.

El cartel anunciaba cuatro toros de muerte y el espada estoqueó cinco, trasteándolos con mucha soltura y oportunidad, á pesar de las ya dichas malas condiciones del ganado.

De las siete escañas que dió, solamente una fué baja, y aunque esto no tenga nada de particular, no vamos á permitir explicar lo que hemos visto, porque en nuestra humilde opinión no es culpable el matador del bajonazo en cuestión.

El tercero de la tarde llegó á la muerte huyendo de su sombra, y después de algunos pases por bajo, en que logró recoger al toro con los vuelos de la muleta, le igualó recetándole una estocada á un tiempo, quedando el acero clavado en los bajos.

En lo demás estuvo bien el Morenito, tanto con el capote como con los palos, mereciendo mención especial un par brindado al palco núm. 44, puesto en las agujas.

De los banderilleros sobresalieron: Zayas bregando y el Gordito en un par.

Debemos hacer notar que el Morenito ha estoqueado ayer cinco toros, banderilleado tres, y bregado sin cesar des le que se abrió el chiquero hasta que se enlazó el último toro.—C.

Texcoco (México) 30 de Enero.

Como estaba anunciado hoy ha tenido lugar el estreno del circo taurino provisional hecho en este Estado con una corrida de cinco toros de Atlamajac (distrito de Tlaxco—Tlaxcala) y la cuadrilla del popular y valiente espada madrileño Eduardo Leal (El verito).

Después de la hora anunciada y con toda clase de incomodidades para el público, la empresa del Ferrocarril Interoceánico, que cada día se luce más por su mal servicio de trenes, conujo desde San Lázaro á Texcoco, en sus desventajados coches uno de primera y diez de tercera clase un buen número de aficionados de la capital, que fueron, se puede decir, los que llenaron la nueva plaza de Texcoco, de madera, incómoda, mal construida y con un piso infame.

Debido á los pocos conocimientos de la empresa que organizó el espectáculo, á los malos servicios y á las pésimas condiciones de la plaza, sobre todo el piso del redondel, la corrida resultó mala y dió lugar al poco lucimiento de los diestros, pues materialmente se hacía imposible lidiar toros en un terreno impropio, en que hubo momentos en que ni toros ni toreros vió el público debido á la polvareda, pasando Llaverito y su gente grandes fatigas, y gracias que no tuvimos que lamentar una cogida.

Contra la opinión de un diario, que dijo que los toros que se lidiaron el domingo 30 de Enero en Texcoco, eran procedentes del Rastro, débese hacer constar que esas reses en México hubieran causado alboroto, pues tenían buenas condiciones de lidia, tanto por su tipo, edad y estado de carnes, como por su bravura y nobleza. No en novilladas, sino en corridas formales, ya quisieran los aficionados más exiguas presenciar algunas como las lidiadas en esta corrida en Texcoco. La verdad en su lugar.

Ahora, respecto al trabajo de Llaverito y su cuadrilla, diremos que hizo lo que pudo por cumplir y agradar al público, y que si no hubiera sido, repetimos, por el mal piso, todos hubiéramos regresado á México contentos, á pesar de la poca formalidad de la empresa ferrocarrilera.

Llaverito, con la desconfianza natural del que teme un disgusto, mató sus toros, y no por eso dejó de escuchar aplausos, dando á conocer siempre sus grandísimos deseos de quedar bien y agradar.

La cuadrilla de Llaverito, sudando la gota negra, cumplió, y baste decir, que mientras no se arregle el piso de la plaza de Texcoco, la autoridad no volverá á dar permiso para la celebración de espectáculos taurinos.

Llaverito, que estaba ajustado para tres corridas en Texcoco, ha roto su contrato con la empresa, por la misma causa.

Tuvo razón Valentín Zavala en separarse de la empresa de Texcoco.



Madrid.—El domingo próximo tendrá lugar la primera corrida de abono dispuesta por la empresa Jimeno.

En ella se lidiarán seis toros de los Sres. Ibarra, que estoquearán *Guerrita* y *Reverte*, acompañados de sus cuadrillas de picadores y banderilleros.

Ingreso.—Lo ha hecho en la cuadrilla de *Minuto*, el picador Frutos Díaz (*Fortuna*).

Zaragoza.—Para la corrida que ha de efectuarse el día 13 del próximo mes de Marzo, y en la cual se lidiarán toros andaluces, ha sido contratado el valiente novillero el *Chispa*.

Murcia.—Los empleados del ferrocarril preparan una corrida para el mes de Marzo, y para to-

rearla se ha ofrecido *Pepehillo*, que matará los cuatro primeros toros, y *Mancheguita* los dos últimos.

Además, se está organizando una buena empresa entre los socios de la copropietaria de la plaza para dar las corridas del mes de Septiembre, emitiendo acciones de 125 pesetas.

Barcelona.—Para ayer estaba anunciado el beneficio de la familia de Gavira, lidiándose seis toros de D. Máximo Hernán por los espadas Manuel Moreno (*Costillares*), Francisco Cayuela (*el Rolo*) y Juan Domínguez (*Pulguita chico*).

Habana.—De la corrida que se celebró el día 20 del actual se nos comunica por cablegrama el siguiente resultado:

«Se lidiaron tres toros de Miura y tres de Atenco, que no dieron buenos resultados.

»La corrida fué organizada por la colonia vasc Navarra.

»Mazzantini, que mató los seis toros, logró cumplir.

Al quinto lo banderilleó, siendo muy aplaudido.»

Apoderado.—El matador de novillos Cecilio Isasi (*el Alavés*), ha conferido sus poderes á don Luis González, que vive calle del Correo, núm. 2, donde podrán dirigirse las empresas que deseen contratar á dicho diestro.

Eduardo Iglesias.—En la madrugada del sábado tuvo fatal desenlace la penosísima y larga enfermedad que venía padeciendo Eduardo Iglesias, nuestro muy antiguo amigo, el propietario y fundador del semanario taurino *El Enano*, y el que con su actividad consiguió dar gran renombre á publicaciones que, acaso sin su cooperación, hubieran pasado al panteón del olvido.

Reciban nuestro más sentido pésame su desconsolada familia, así como la redacción de *El Enano*, á quien deseamos resignación bastante para mitigar la pena producida por tan irreparable pérdida.

Dominguín.—El domingo próximo comienza este valiente matador de novillos sus tareas en el presente año, toreando una corrida en la plaza de Zamora.

Abono.—Hoy comienza el que la empresa Jimeno ha anunciado para las corridas de Marzo, en las que, como hemos dicho ya, tomarán parte los espadas Mazzantini, *Guerrita* y *Reverte*.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: **LOLITA y ANGELITA**

Director-apoderado: D. MARIANO ARMENGOL

A pesar de haber embarcado para la isla de Cuba y República mexicana, la cuadrilla estará de regreso á la Península en la temporada próxima para cumplir sus compromisos, pudiendo las empresas que deseen contratarla, dirigirse á D. MARIANO ARMENGOL, administrador de la plaza de toros de Barcelona.

Las Empresas que deseen contratar al espada

Nicanor Villa (Villita)

pueden dirigirse á su apoderado D. Ednardo Yañez, calle de Espoz y Mina, núm. 5, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al espada

Francisco Bonar (BONARILLO)

pueden dirigirse á su apoderado D. Rodolfo Martín, calle de Carretas, 15 y 17, Madrid.

GRAN SASTRERÍA
DE
MAXIMINO REVUELTA
Fuencarral, 59

ALTAS NOVEDADES DE PARIS Y LONDRES
Capas paño azul embozo terciopelo
desde 35 pesetas

Casa especial en trajes para niños

Gran surtido en géneros de la estación

La especialidad verdad de esta sastrería es la confección de pantalones de talle, tan necesarios en los trajes de corto.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 8.